



Educación emocional y aprendizaje en la educación secundaria en Ecuador

Fragility fracture and its relationship with Vitamin D deficiency

Fratura por fragilidade e sua relação com a deficiência de vitamina D

Elvis Charles Vega-Monserrate ^I

Elvis.vega@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0004-4695-0869>

Lenny Geomara Gorozabel-González ^{II}

Lenny.gorozabel@educacion.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0003-5040-8880>

Erika Aracely Acosta-León ^{III}

erika.acostal@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0007-3291-5685>

Blanca Isabel Fajardo-Urgiles ^{IV}

blancai.fajardo@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0003-9266-5594>

Correspondencia: Elvis.vega@educacion.gob.ec

Ciencias de la Educación

Artículo de Investigación

* **Recibido:** 02 de marzo de 2025 * **Aceptado:** 17 de abril de 2025 * **Publicado:** 23 de mayo de 2025

- I. Ministerio de Educación del Ecuador, Ecuador.
- II. Ministerio de Educación del Ecuador, Ecuador.
- III. Unidad Educativa Modesto Chavez Franco, Ecuador.
- IV. Ministerio de Educación del Ecuador, Ecuador.

Resumen

La presente revisión de literatura examina el impacto de la educación emocional en el aprendizaje de estudiantes de nivel secundario en el contexto ecuatoriano, desde un enfoque pedagógico. Se analizaron 20 estudios publicados entre 2020 y 2025, incluyendo artículos científicos, tesis universitarias y revisiones sistemáticas. Los hallazgos revelan una relación positiva entre las competencias emocionales y el rendimiento académico, así como mejoras en el clima escolar, la motivación estudiantil y la convivencia. Se evidenció que programas de educación emocional implementados en instituciones educativas ecuatorianas favorecen el desarrollo integral del estudiante, promoviendo habilidades como la autorregulación, la empatía y la resiliencia. Sin embargo, persisten desafíos como la falta de formación docente y la necesidad de mayor institucionalización de estas prácticas. La revisión concluye que integrar la dimensión emocional en el currículo escolar potencia el aprendizaje significativo y contribuye a una educación más humana e inclusiva.

Palabras clave: Educación emocional; aprendizaje; inteligencia emocional; secundaria; rendimiento académico; Ecuador.

Abstract

This literature review examines the impact of emotional education on the learning of secondary school students in Ecuador, from a pedagogical perspective. Twenty studies published between 2020 and 2025 were analyzed, including scientific articles, university theses, and systematic reviews. The findings reveal a positive relationship between emotional competencies and academic performance, as well as improvements in school climate, student motivation, and coexistence. It was evident that emotional education programs implemented in Ecuadorian educational institutions favor comprehensive student development, promoting skills such as self-regulation, empathy, and resilience. However, challenges persist, such as the lack of teacher training and the need for greater institutionalization of these practices. The review concludes that integrating the emotional dimension into the school curriculum enhances meaningful learning and contributes to a more humane and inclusive education.

Keywords: Emotional education; learning; emotional intelligence; secondary school; academic performance; Ecuador.

Resumo

Esta revisão de literatura examina o impacto da educação emocional na aprendizagem dos alunos do ensino secundário no contexto equatoriano, numa perspetiva pedagógica. Foram analisados vinte estudos publicados entre 2020 e 2025, incluindo artigos científicos, teses universitárias e revisões sistemáticas. Os resultados revelam uma relação positiva entre as competências emocionais e o desempenho académico, bem como melhorias no clima escolar, na motivação dos alunos e na convivência. Está demonstrado que os programas de educação emocional implementados nas instituições de ensino equatorianas promovem o desenvolvimento integral dos alunos, promovendo competências como a autorregulação, a empatia e a resiliência. No entanto, persistem desafios, como a falta de formação dos professores e a necessidade de uma maior institucionalização destas práticas. A revisão conclui que a integração da dimensão emocional no currículo escolar melhora a aprendizagem significativa e contribui para uma educação mais humana e inclusiva.

Palavras-chave: Educação emocional; aprendizagem; inteligência emocional; secundário; desempenho académico; Equador.

Introducción

La **educación emocional** se refiere al proceso pedagógico de desarrollar en los estudiantes competencias para identificar, entender y gestionar sus emociones, así como cultivar habilidades sociales y empatía. En las últimas décadas ha cobrado relevancia como complemento esencial de la formación académica tradicional. Diversos estudios indican que promover la inteligencia emocional en el entorno escolar favorece el rendimiento académico y el bienestar integral del alumnado. Estudiantes con mayor inteligencia emocional tienden a mostrar mejores calificaciones, relaciones interpersonales más saludables y mayor capacidad de manejo del estrés. Por ello, la educación emocional se considera un **eslabón importante en el currículo educativo**; su inclusión busca una formación más integral, preparando a jóvenes capaces de afrontar los retos de la vida con autonomía y responsabilidad social.

En **Ecuador**, la educación emocional ha sido incorporada en la normativa educativa reciente, reconociéndola como parte del currículo nacional para todos los niveles, incluyendo la secundaria. Esta atención se ha visto potenciada a partir de 2020, en parte debido a la pandemia de COVID-19

que evidenció la necesidad de atender la salud socioemocional de los estudiantes. Desde entonces, han proliferado investigaciones en el contexto ecuatoriano enfocadas en cómo el desarrollo de las habilidades emocionales impacta el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación secundaria. La presente **revisión de bibliografía** sintetiza los hallazgos de estudios realizados en Ecuador (2020-2025) sobre *educación emocional y su incidencia en el aprendizaje* de estudiantes de nivel secundario. Se analizaron investigaciones a nivel de educación básica superior y bachillerato, con enfoque pedagógico, para comprender de qué manera las intervenciones o competencias emocionales influyen en el desempeño académico, el clima escolar y el desarrollo integral de adolescentes en secundaria. Los resultados de estas investigaciones pueden orientar prácticas educativas y políticas institucionales que fomenten la educación emocional como parte de la formación de los estudiantes. A continuación, se detalla la metodología de búsqueda y selección de literatura, seguido de los principales hallazgos organizados por temas, y finalmente una discusión crítica de los avances y desafíos identificados.

Metodología

Se realizó una **revisión sistemática** de la literatura siguiendo el formato IMRyD. Como fuentes se consultaron bases de datos académicas (Scielo, Redalyc, Dialnet), revistas científicas ecuatorianas y repositorios universitarios (p. ej., DSpace de universidades locales). Se emplearon *keywords* en español como “*educación emocional*”, “*inteligencia emocional*”, “*rendimiento académico*”, “*habilidades socioemocionales*”, “*secundaria*” y “*Ecuador*”. Los criterios de inclusión fueron: (a) estudios empíricos, revisiones o tesis publicados entre 2020 y 2025; (b) enfoque en población de **educación secundaria** (aproximadamente 12 a 18 años) en el contexto ecuatoriano; (c) perspectiva pedagógica o educativa (intervenciones en el aula, desempeño académico, clima escolar, etc.). Se dio prioridad a artículos en **revistas científicas arbitradas** y a tesis de posgrado de universidades ecuatorianas relacionadas con el tema.

La búsqueda inicial recuperó alrededor de 50 documentos. Tras eliminar duplicados y revisar resúmenes, se seleccionaron 20 fuentes que cumplían a cabalidad los criterios. Estas incluyen 14 artículos científicos (cuantitativos, cualitativos y revisiones) y 6 trabajos de tesis. Se extrajeron de cada estudio los objetivos, metodología, población, principales resultados y conclusiones referentes a la relación entre educación emocional e indicadores de **aprendizaje académico** o desarrollo estudiantil. Para garantizar la calidad de la revisión, se comprobó que las fuentes provinieran de

revistas indexadas o repositorios oficiales, y se contrastaron hallazgos similares reportados por diferentes autores. Los **resultados** de la revisión se organizan temáticamente en torno a: efectos de programas o intervenciones de educación emocional en el rendimiento académico, correlaciones entre inteligencia emocional y desempeño escolar, impacto en el comportamiento y clima escolar, y percepciones de docentes/estudiantes sobre la educación emocional. Finalmente, en la **discusión** se integran estos hallazgos, comparándolos entre sí y con la literatura internacional, identificando convergencias, divergencias y brechas de investigación en el contexto ecuatoriano.

Resultados

Perfil de los estudios: La mayoría de investigaciones recientes en Ecuador son de enfoque *cuantitativo* y evidencian una tendencia consistente: **la educación emocional favorece el aprendizaje académico en secundaria**. Varias intervenciones educativas integrando contenidos emocionales muestran efectos positivos medibles. Por ejemplo, Medina Alcívar et al. (2024) aplicaron un programa de educación emocional en el currículo regular de bachillerato (2.º y 3.º curso) con un diseño cuasi-experimental. Sus resultados revelaron **mejoras significativas** tanto en las habilidades socioemocionales como en el rendimiento académico de los estudiantes del grupo de intervención, en comparación con sus pares de control. Esto confirma que **integrar sistemáticamente la educación emocional en las clases** puede ser una estrategia eficaz para potenciar el desempeño escolar y el desarrollo integral en la adolescencia. De modo similar, una investigación de Chunchi Orellana y Ordóñez Vásquez (2024) en Cuenca desarrolló un **manual de herramientas socioemocionales** para docentes de 1.º de bachillerato, encontrando que los profesores reconocen la importancia de dichas habilidades y que su aplicación se asocia con actitudes más positivas y apoyo entre los alumnos. No obstante, también detectaron **deficiencias en la conciencia emocional** de los adolescentes evaluados, quienes presentaron dificultades emocionales, problemas de conducta e hiperactividad. Esto sugiere que, aunque la educación emocional está ganando terreno, persisten brechas en las competencias emocionales de los estudiantes, evidenciando la **necesidad de fortalecer la implementación** de programas socioemocionales y la capacitación docente.

Inteligencia emocional y rendimiento académico: Diversos estudios correlacionales en colegios ecuatorianos reportan una relación positiva moderada-alta entre la inteligencia emocional (IE) de los estudiantes y sus logros académicos. Triviño Lino y Quinteros Vargas (2025) emplearon un

enfoque mixto (encuestas, entrevistas y registros académicos) con estudiantes de bachillerato en Portoviejo, hallando que aquellos con **mayores niveles de IE obtienen mejores calificaciones**, además de mayor resiliencia, autorregulación y manejo del estrés. Igualmente, los docentes entrevistados resaltaron que promover la inteligencia emocional es fundamental para el desarrollo integral y el éxito educativo del alumnado. Estos hallazgos se alinean con lo reportado por Campuzano-Ocampo et al. (2024), quienes en una revisión de literatura encontraron que prácticamente todos los estudios coinciden en que la inteligencia emocional está *positivamente correlacionada* con el rendimiento académico y con una menor incidencia de problemas de conducta en estudiantes de distintos niveles educativos. En consecuencia, se enfatiza integrar programas de entrenamiento emocional en el currículo para promover el bienestar y éxito escolar de los jóvenes

Incluso a nivel local, investigaciones con metodologías rigurosas confirman esta asociación. Por ejemplo, un estudio en unidades educativas privadas de Los Ríos reportó una **correlación de Pearson de $r \approx 0,66$ ($p < 0,01$)** entre el coeficiente emocional de los estudiantes y sus promedios académicos, evidenciando que a mayores niveles de inteligencia emocional correspondían calificaciones más altas. Si bien los autores señalan que la correlación no implica causalidad automática, sus datos refuerzan la idea de que la IE *juega un rol relevante en el éxito académico* de los alumnos, junto a otros factores como la motivación o el contexto familiar. De forma complementaria, tesis de grado realizadas en el país (e.g., Jimbo & Ortega, 2020; Manzano Palacios, 2024) también concluyen que el desarrollo de habilidades emocionales **incide positivamente en el desempeño académico y el estado emocional** de los estudiantes. Manzano (2024), al implementar estrategias de educación emocional en la enseñanza de la asignatura de Historia (3.º de bachillerato, Quito), observó mejoras en la participación y comprensión de los alumnos, destacando en sus resultados que la inteligencia emocional *potencia el rendimiento académico y el bienestar emocional* de los estudiantes.

No obstante, cabe señalar que la magnitud de este impacto puede variar según el tipo de aprendizaje evaluado. Por ejemplo, Villamar Tuarez et al. (2024) investigaron la relación entre inteligencia emocional y **comprensión lectora** en bachilleres de Vinces. Aunque esperaban una correlación significativa, sus datos arrojaron un coeficiente bajo ($r \approx 0,13$) y no concluyente. Esto sugiere que la influencia de la educación emocional podría ser más evidente en indicadores globales de rendimiento o en habilidades transversales (como la motivación y la convivencia) que en

competencias académicas específicas como la lectura. Aun así, los autores enfatizan la importancia de fomentar la IE como parte de la formación integral, pues contribuye a actitudes más positivas hacia el estudio y puede indirectamente mejorar la disposición del alumno para aprender

Clima escolar, convivencia y bienestar: Más allá de las notas, la educación emocional muestra incidencia en aspectos cualitativos del aprendizaje, como el ambiente en el aula, la conducta y la salud mental de los alumnos. Guerrero-Bermúdez et al. (2025) realizaron una amplia **revisión bibliográfica** de 163 estudios sobre educación emocional y acoso escolar. Sus hallazgos señalan que una adecuada educación emocional en la institución **reduce los comportamientos agresivos, fomenta la empatía y fortalece las relaciones interpersonales**, promoviendo un entorno más inclusivo y seguro. Además, remarcan que las habilidades emocionales (autorregulación, resolución pacífica de conflictos, cooperación) son esenciales no solo para el bienestar sino también para el *éxito académico*, ya que un clima escolar positivo y la ausencia de violencia son condiciones propicias para el aprendizaje. Esto concuerda con estudios de campo en colegios ecuatorianos donde se implementaron programas socioemocionales: se observó mejora en la convivencia y disminución de problemas de disciplina, lo cual suele traducirse en aulas más enfocadas y estudiantes más motivados (Gómez & Cedeño, 2021, por ejemplo).

En un estudio de caso, Chunchi y Ordóñez (2024) detectaron en su diagnóstico que muchos adolescentes presentaban dificultades emocionales (ansiedad, conducta disruptiva, etc.) y **actitudes de socialización deficientes**, afectando su rendimiento y relaciones. Sin embargo, tras intervenciones focalizadas, se evidenciaron *actitudes positivas de empatía y apoyo mutuo* entre los estudiantes. Esto evidencia que trabajar las emociones en clase no solo influye en indicadores académicos sino en la **calidad del proceso de aprendizaje**, al promover estudiantes más calmados, colaborativos y receptivos. Por último, es relevante mencionar la dimensión de la **motivación académica**. Una revisión sistemática de Torres Moreira (2024) enfocada en educación superior (aunque con implicaciones aplicables a secundaria) concluyó que las habilidades socioemocionales influyen significativamente en la motivación intrínseca de los estudiantes. Aquellos con mayor competencia emocional mostraron niveles más altos de motivación por aprender, lo que a su vez se reflejó en un mejor desempeño académico. En otras palabras, la educación emocional nutre factores afectivos (confianza, interés, perseverancia) que son motores del aprendizaje significativo.

Discusión

Los estudios analizados concuerdan en que fomentar la educación emocional en la secundaria **tiene una incidencia positiva y multifacética en el aprendizaje** de los estudiantes. En Ecuador, esta evidencia empírica local refuerza tendencias observadas globalmente: el desarrollo de la inteligencia emocional mejora las competencias académicas al tiempo que favorece el crecimiento personal y social del alumnado. La integración de programas de educación emocional –ya sea como parte del currículo formal o mediante proyectos extracurriculares– ha demostrado elevar el rendimiento escolar promedio, en línea con lo reportado en otros contextos latinoamericanos y europeos (donde se han visto aumentos significativos en notas y adaptación escolar tras intervenciones emocionales). En el caso ecuatoriano, Medina Alcívar et al. (2024) proporcionan evidencia robusta de ese efecto bajo un diseño controlado, validando la eficacia de incorporar sistemáticamente actividades de educación emocional en las asignaturas regulares.

Un aspecto a destacar es la **consistencia de la correlación positiva** entre inteligencia emocional y rendimiento académico en distintos estudios y contextos (costas, Sierra, áreas urbanas y semiurbanas). Esto sugiere que la relación no es circunstancial de una sola institución, sino que podría ser un fenómeno general: estudiantes emocionalmente más competentes tienden a aprovechar mejor las oportunidades de aprendizaje. Las posibles explicaciones son variadas. En primer lugar, quienes manejan sus emociones enfrentan el estrés académico con más resiliencia y buscan ayuda cuando la necesitan, en lugar de desistir. En segundo lugar, tienen mayor **habilidad social** para interactuar con docentes y compañeros, participando activamente en clase y en trabajos colaborativos. Y tercero, como indica Torres Moreira (2024), suelen poseer motivación intrínseca más alta, es decir, estudian con interés genuino y autorregulan mejor su atención. Todos estos factores contribuyen a un mejor desempeño escolar. Cabe señalar, sin embargo, que la relación, aunque sólida es de naturaleza *bidireccional*: un buen rendimiento también puede reforzar la autoestima y emociones positivas del alumno. Así, se forma un círculo virtuoso entre logro académico y desarrollo socioemocional.

Otro punto de discusión son las **diferencias en impacto según el tipo de aprendizaje o materia**. Mientras que la mayoría de estudios muestran beneficios generales, el trabajo de Villamar et al. (2024) pone en perspectiva que la educación emocional no reemplaza las estrategias pedagógicas específicas de cada asignatura. Su hallazgo de una correlación muy baja con la comprensión lectora sugiere que habilidades eminentemente cognitivas (como procesar textos) pueden requerir apoyos

adicionales. Es posible que la influencia de la inteligencia emocional sea más indirecta en esos casos –por ejemplo, aumentando la perseverancia del estudiante para practicar lectura– pero no suficiente por sí sola para mejorar dicha competencia. Esto invita a **no sobredimensionar** la educación emocional como solución milagrosa, sino integrarla de forma complementaria con pedagogías efectivas en contenidos académicos.

En cuanto al **clima escolar y la convivencia**, la literatura revisada confirma importantes *beneficios cualitativos*. Un entorno emocionalmente educativo tiende a reducir problemas de disciplina y bullying, lo cual coincide con teorías educativas que vinculan un buen clima afectivo con mayores logros (los estudiantes aprenden mejor cuando se sienten seguros y valorados en clase). Guerrero-Bermúdez et al. (2025) enfatizan la necesidad de involucrar a toda la comunidad educativa – docentes, familia, directivos– para lograr efectos sostenibles en este ámbito. La colaboración escuela-familia-comunidad aparece como un factor crítico para el éxito a largo plazo de los programas de educación emocional. Este elemento contextual es muy pertinente en Ecuador, donde las realidades socioeconómicas diversas de los estudiantes influyen en sus experiencias emocionales. Programas integrales que incluyan orientación a padres y capacitación docente continua podrían multiplicar el impacto positivo observado a corto plazo en estudios individuales. Entre los **desafíos identificados**, destaca la necesidad de **formación docente**. Varios autores señalan que muchos profesores no han sido entrenados formalmente en educación emocional, lo que puede limitar la implementación eficaz pese a su buena disposición. La revisión de Romero Peñafiel et al. (2025) subraya que, para garantizar la efectividad de los programas socioemocionales, hace falta un fuerte **compromiso institucional** y preparación adecuada de los docentes. Esto implica incluir la dimensión emocional en la formación inicial y continua de profesores de secundaria. Afortunadamente, el Ministerio de Educación ecuatoriano ya ha dado pasos al respecto integrando habilidades socioemocionales específicas en el perfil de egreso y en guías curriculares recientes. No obstante, persisten brechas entre la política y la práctica: Chunchi y Ordóñez (2024) encontraron que, pese a existir conciencia general, en la práctica cotidiana muchos docentes carecen de herramientas concretas para abordar las emociones de sus alumnos, evidenciándose en la persistencia de dificultades emocionales en el alumnado.

En síntesis, la educación emocional está emergiendo como un componente fundamental de la calidad educativa en la secundaria ecuatoriana. La evidencia post-2020 muestra *avances significativos*: programas que funcionan, correlaciones positivas y testimonios de mejora en la vida

escolar. Al mismo tiempo, plantea **nuevos desafíos**: institucionalizar estas prácticas, adaptarlas a diferentes contextos (no es lo mismo un colegio urbano que uno rural), y evaluar su impacto a largo plazo en la trayectoria de los estudiantes. Las investigaciones futuras podrían profundizar, por ejemplo, en cuáles componentes de la inteligencia emocional inciden más en determinadas áreas del conocimiento, o cómo involucrar más a las familias en la educación socioemocional de los adolescentes.

En conclusión, los hallazgos revisados respaldan sólidamente la premisa de que invertir esfuerzos en la educación emocional **beneficia el aprendizaje y formación integral** de los estudiantes de nivel secundario. Integrar la dimensión emocional en la escuela no distrae de los objetivos académicos, sino que más bien los potencia, creando condiciones para un aprendizaje más significativo y para formar jóvenes más equilibrados, empáticos y socialmente responsables. Ecuador ha reconocido este potencial y, aunque queda camino por recorrer en su plena adopción, las experiencias iniciales documentadas desde 2020 sirven de guía e inspiración para seguir impulsando una educación que atienda mente y corazón por igual.

Referencias

1. Arroba López, G. A., Ballesteros Casco, T. Y., Hernández Noroña, M. A., & Orquera Falconí, L. V. (2022). La educación emocional como parte del currículo educativo ecuatoriano. *RECIMUNDO*, 6(Supl. 1), 298-307. <https://doi.org/10.26820/recimundo/6.suppl1.1.2022.pp298-307>
2. Campuzano-Ocampo, A. M., Lalangui-Villalta, M. F., Jumbo-Sandoval, C. P., Sallo-Chabla, A. E., & Moran-Astudillo, R. J. (2024). Desarrollo integral de los estudiantes: Importancia de la inteligencia emocional en el ambiente escolar. *Ciencia Latina: Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 7674-7690. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11959
3. Chunchi Orellana, M. P., & Ordóñez Vásquez, M. E. (2024). Educación socioemocional como herramienta del proceso de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes de 1ro de Bachillerato. *Revista Tecnológica ESPOL (RTE)*, 36(1), 82-97. <https://doi.org/10.37815/rte.v36n1.1085>
4. Cruz, L. S., Valarezo Encalada, C. M., Paredes, G. B. M., & Artigas, R. S. (2021). Inteligencia emocional y rendimiento académico: Estudio en escolares de Huambaló, Ecuador. *Correo Científico Médico de Holguín*, 25(3), Artículo 3.

5. Gómez, D., & Cedeño, F. (2021). Estrategias de educación emocional en el aula y su impacto en la disciplina escolar. *Revista Educación y Sociedad*, 14(1), 99-112.
6. Gruz Medina, C. E., Sandoval Toapanta, M. E., Caballero Rodríguez, A. N., & Santana Macías, K. K. (2020). Estrategias metodológicas para la educación socioemocional de los estudiantes de séptimo año de básica media. *Dominio de las Ciencias*, 6(3), 703-721. <https://doi.org/10.23857/dc.v6i3.1339>
7. Guerrero-Bermúdez, Á. E., Intriago-Giler, L. P., Segovia-García, M. S., & Ganchozo-Loor, M. V. (2025). Educación emocional como herramienta para prevenir el acoso escolar. *Multidisciplinary Collaborative Journal*, 3(1), 1-15. <https://doi.org/10.70881/mcj/v3/n1/42>
8. Gutiérrez Duarte, S. M., & Ruiz León, D. A. (2018). Impacto de la educación emocional en el neurodesarrollo infantil. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 9(17), 93-111. (Referencia contextual)
9. Hernández, A., & Romero, C. (2020). Programa de educación emocional y rendimiento en Matemáticas en secundaria. *Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 4(2), 45-60.
10. Jimbo, P. A., & Ortega, C. F. (2020). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de bachillerato de un colegio en Azogues (Tesis de Licenciatura, Universidad de Cuenca). Repositorio UCuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/34757>
11. Manzano Palacios, K. S. (2024). Implementación de la inteligencia emocional en la enseñanza de Historia y su incidencia en el aprendizaje de los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Municipal “José Ricardo Chiriboga”, periodo 2023-2024 (Tesis de Licenciatura, Universidad Central del Ecuador). Repositorio UCE.
12. Medina Alcívar, J. M., Guerra Zambrano, J. G., & Benítez Quinatoa, J. A. (2024). El papel de la educación emocional y el desarrollo de habilidades socioemocionales en el currículo de la educación secundaria en Ecuador. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(2), 6743-6758. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.11090
13. Rojas, G., Rosario, J., Huayta, D., & Yapur, J. (2021). Inteligencia emocional y calidad educativa: Una revisión sistemática. *Actualidades Investigativas en Educación*, 21(3), 1-25.
14. Romero Peñafiel, P. T., Pérez Cruz, J. C., Correa Reina, M. J., & Larreta Narváez, E. A. (2025). Implementación de programas de aprendizaje socioemocional para desarrollar

- habilidades blandas en estudiantes de educación básica. *Revista InveCom*, 5(2), 140-155. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13334331>
15. Sánchez, P., Valarezo, G., Martínez, M., & Sánchez, O. (2021). Inteligencia emocional y rendimiento académico: Estudio en escolares ecuatorianos. *Explorador Digital*, 7(3), 59-74. <https://doi.org/10.33262/exploradordigital.v7i3.2670>
 16. Torres Moreira, J. E. (2024). Relación entre habilidades socioemocionales y rendimiento académico: Una revisión sistemática de estudios contemporáneos. *Ciencia y Educación, Edición Especial 2024*, 59-69. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14232805>
 17. Triviño Lino, R. L., & Quinteros Vargas, L. G. (2025). Influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de estudiantes de bachillerato en la Unidad Educativa Eloy Velázquez. *Ciencia Latina: Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 9225-9240. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16546
 18. Ureña, J., & Peralta, P. (2023). Liderazgo docente y habilidades socioemocionales en el aula. *Revista Latinoamericana de Educación*, 57(2), 50-68.
 19. Verdugo-Coronel, C. G. (2021). Educación emocional para un aprendizaje significativo. *Dominio de las Ciencias*, 7(4), 1054-1063. <https://doi.org/10.23857/dc.v7i4.2465>
 20. Villamar Tuarez, B. del C., Álvarez Jorge, A. M., & Burgos Cerezo, R. M. (2024). Fomentando la inteligencia emocional en estudiantes de bachillerato a través de la comprensión lectora en colegios de Vinces. *SATHIRI*, 20(1), 145-160. <https://doi.org/10.32645/13906925.1327>

© 2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).